



Tras el duro episodio con Horacio Cartes, CCU se acaba de asociar con Grupo Vieri. Generarán una nueva matriz: BDP. Y el próximo mes definirán el directorio, el que presidiría la firma chilena. En marzo reimpulsarán los planes truncados a fines de 2022. Ya tienen un terreno para desarrollar su primera planta cervecera en ese mercado. • **MARÍA JOSÉ TAPIA**

**E**l gerente general de CCU, Patricio Jottar, viajó varias veces a Paraguay. El director y fiscal de Quiñenco, Rodrigo Hinzpeter, fue en más de 15 oportunidades en dos años. Es que la situación lo ameritaba. La semana pasada, los Luksic cerraron finalmente el capítulo Horacio Cartes. Uno que se abrió en 2022, cuando debieron terminar la asociación con él en Bebidas del Paraguay tras la sanción por corrupción de EE.UU. al exmandatario.

El 15 de octubre, CCU —controlada por Quiñenco y Heineken— abrió un nuevo capítulo en el mercado paraguayo. Anunció un acuerdo con el Grupo Vieri, a través del cual estos se quedarán con el 49% de Bebidas del Paraguay, y CCU con el 51%.

“Esta operación es relevante porque fortalece nuestra escala regional”, destacó Patricio Jottar. “A través de esta asociación comienza una nueva etapa en la que se unen dos grandes operadores”, añadió el director de nuevos negocios de Grupo Vieri, José Buzo.

Las negociaciones fueron rápidas, cerca de cuatro meses; aunque la travesía para llegar a ello duró bastante más.

**La década que se cerró**

Asociarse es parte de la génesis del grupo Luksic. En Chile, puntualmente, están con Heineken en CCU y con el Citi en Banco de Chile. En Colombia, con el grupo Postobón, y así.

Cuando en 2013 la cervecera decidió instalarse en Paraguay, el patrón fue el mismo. El expresidente Horacio Cartes y —en ese entonces— dueño de Bebidas del Paraguay lo contactó para asociarse. Desarrollaron el negocio, lo hicieron crecer, importaron cervezas desde Chile y Argentina. E incluso planearon el desarrollo de una nueva planta en Asunción, a la cual destinarían US\$ 100 millones, pero todo se truncó en 2022. A mediados de ese año, EE.UU. lo acusó de corrupción.

El Departamento del Tesoro impuso un orden de que no se podían hacer negocios con Cartes y sus empresas; un mandato que debía cumplirse a partir de marzo de 2023. Ese era el plazo para concluir las relaciones comerciales que CCU tenía con él. Testigos de ese período señalan que el fiscal de Quiñenco se fue por semanas todos los miércoles a Paraguay, volviendo los viernes, para buscar una solución, la cual tenía varias complejidades: los estudios de abogados, incluso norteamericanos, no quisieron prestar asesoría porque no querían involucrarse en esto, y no se podía comprar directamente la participación a Horacio Cartes, porque estaba prohibido hacer transacciones con él.

Al final la opción para salir rápidamente del negocio fue encontrar a un acreedor del Grupo Cartes, para que canjeara el crédito por acciones. Y ese acreedor fue el Sudameris Bank, ligado al empresario Conor McEnroy. Dada la premura, no hubo tiempo de hacer *due diligence* ni evaluar si realmente a McEnroy le interesaba entrar al mundo industrial. Al revés, el grupo Luksic nunca había sido socio de él, por ende, no sabían cómo se iban a llevar. Y, por lo tanto, en los contratos se estableció un resguardo: un *put* y un *call*. Sudameris podía venderles las acciones o Quiñenco podía pedirles de vuelta. Estuvieron un año como socios. Y McEnroy se centró en su negocio financiero, le inyectó recursos y no estaba dispuesto a utilizar esfuerzos en hacer crecer Bebidas del Paraguay. Y a fines del año pasado, les planteó esa decisión. Los Luksic aceptaron el *call* y en febrero les compraron su 45%, quedándose con el 100% de la propiedad. En ese



Rafael Fontecilla, gerente general de BDP, y José Buzo, director de nuevos negocios de grupo Vieri.

**En 2022, el proyecto se paralizó, tras las acusaciones contra su entonces socio:  
 El segundo tiempo DE LOS LUKSIC EN PARAGUAY**

momento, emprendieron inmediatamente la tarea de buscar un socio que cumpliera las características que tenía en su minuto Cartes, es decir, que fuera una persona de un tamaño importante en Paraguay y que estuviera en el negocio.

Grupo Vieri es controlado por Antonio J. Vieri, una de las personas más adineradas de Paraguay, participa en medios de comunicación, supermercados, franquicias, en los rubros financiero e inmobiliario. Posee producción de bebestibles y —lo más importante— es el embotellador y distribuidor de PepsiCo en Paraguay, un activo que para los Luksic es primordial. “Es muy estratégico tener a una de las dos grandes bebidas cola del mundo en tu oferta”, señala un alto ejecutivo de la industria. De hecho, la familia ya tiene a PepsiCo en el portafolio en Chile, y ahora lo detentarían en Paraguay. Los Luksic conocían a los Vieri desde hace años porque el *holding* es distribuidor de VSPT, filial de CCU, en ese mercado.

**Nueva sociedad y directorio**

A comienzos de año, Rodrigo Hinzpeter estuvo comiendo con ejecutivos de Vieri. Patricio Jottar haría lo mismo. La conversación más formal se extendió desde mayo hasta ahora. Por CCU el equipo negociador estuvo integrado, además de los dos anteriores, por el gerente de Desarrollo, Antonio Cruz; el fiscal, Felipe Benavides; el estudio de abogados Gross Brown, de Paraguay, y Deloitte. Nadie del grupo Luksic. Por Vieri, estuvieron el sobrino del fundador, Ignacio Vieri; José Buzo y asesores locales.

El lunes 14 de octubre en Gross Brown se cerró el negocio. Por CCU, si bien estuvieron Cruz y Benavides, en la noche se sumaron a la celebración Patricio Jottar y el presidente del directorio, Francisco Pérez Mackenna.

Para CCU, el ancla del negocio eran las marcas de PepsiCo.

Hasta esta fecha solo comercializaba bebidas llamadas de color con Pulp, y ahora entran a las cola. Y para los Vieri era la posibilidad de entrar a la distribución de cervezas, ampliando el portafolio.

Le pidieron autorización a PepsiCo, *web*ber necesario cuando hay un cambio de estructura societaria de un licenciatario. Y firmaron recién un contrato nuevo a diez años, renovables por igual período. Hicieron lo mismo con Heineken. Y con ambas



El empresario Andrés Luksic dejó el directorio de CCU en 2023.

autorizaciones se firmó la alianza. Y se empezó a trabajar en la nueva estructura: la constitución de una sociedad —denominada BDP— a la cual se le incorporarán los activos. El próximo mes se definirá al directorio, que presidiría CCU. Si bien aún no están los nombres a firme, por esa firma estaría Patricio Jottar, un representante de Heineken, y Rodrigo Hinzpeter, que en su rol de presidente del comité bilateral Chile-Paraguay de Sofía, goza de un alto grado de conocimiento de la sociedad empresarial de esa nación. En los últimos dos años ha ido unas quince veces.

Hoy en Paraguay, CCU participa en el negocio de bebidas con y sin alcohol. Dentro del portafolio de bebidas sin alcohol, cuenta con las marcas Pulp, Watt’s, Puro Sol, La Fuente y la bebida isotónica FullSport. Y en cervezas tiene las importadas como Heineken, Amstel, Paulaner, Sol, Blue Moon y Schin. Además, su filial Bebidas del Paraguay tiene una planta de bebidas. Si bien, el país aporta un leve 3% de sus ventas, el objetivo es seguir creciendo.

Son varios los empresarios chilenos que han puesto a esa nación en su radar, tales como Laurence Golborne, Embotelladora Andina, inmobiliarias, entre otras. Es que en la actualidad su economía crece a tasas del 6% a 7% anual —“es como Chile en su mejor momento”, resume un conoleor— y las proyecciones apuntan a que siga así, impulsando el consumo. Además, tiene una estructura tributaria que acomoda: el triple 10. En ese país existe un 10% de IVA, un 10% de impuesto a las empresas y un 10% de impuesto a las personas. Y las personas pueden imputar todo a gasto.

“Con esta asociación, (...) la compañía pasó a tener un tamaño grande”, dicen cercanos a CCU.

**Crear una cerveza local**

En Paraguay repetirán la competencia; la misma que tienen en Chile y Argentina. “Se encontraron con viejos conocidos”, precisan en el sector.

El líder en bebidas es Coca-Cola, de la mano de Embotelladora Andina. El segundo lugar lo tiene la familia Riquelme, y luego CCU. Los Vieri eran el cuarto actor, que al unirse a la firma chilena se posicionan en el tercero, pero más cerca del segundo.

Y en cervezas, si acá el primer lugar lo ostenta CCU, y el segundo, AB InBev, en Paraguay es al revés: el *top one* lo tiene AB InBev, luego viene también la familia Riquelme, y repitiendo la tercera posición, CCU. Sin embargo, la apuesta es crecer fuerte en esa categoría.

A partir de marzo van a poner en marcha el plan que en algún minuto delinearon con el Grupo Cartes. Y se detuvieron en el verano de 2022. Bebidas del Paraguay había comprado un terreno en ese momento, cerca de donde poseen la planta de bebidas en Asunción. En ese espacio levantarán su primera fábrica de cervezas en ese mercado. Invertirán unos 100 millones. Además de poder desarrollar Heineken, prevén impulsar una cerveza local, tal como tienen Andina en Colombia o Cristal en Chile, un producto masivo de menor valor. Otra fuente precisa que la planta es una idea, pero que primero hay que evaluar las escalas. “Hoy se está avanzando en la integración”, añade. Por el momento, la planta de Vieri de bebidas y la de CCU seguirán funcionando por separado. El gerente de Bebidas del Paraguay está a cargo de las dos.

“Ahora que ya tenemos la estructura que nos satisface, vamos a emprender nuevamente los planes”, dicen cercanos a CCU.

Es que con la nueva alianza se cierra una etapa... un recorrido complejo, pero que hoy —coinciden cercanos— logran salir mejor de lo que estaban con Cartes.

**Bebidas del Paraguay preveía invertir US\$ 100 millones en su primera planta cervecera, pero todo se truncó en 2022. Ahora CCU desarrollará el proyecto con Vieri.**